

EL TOREO

BIENOTECOA
MUNICIPAL
MADRID

Se publica todos los lunes y al día siguiente de cada corrida

NUMERO EXTRAORDINARIO

AÑO XLII

Madrid.—Jueves 26 de Agosto de 1915.

NUM. 2.521

PLAZA DE TOROS DE SAN SEBASTIÁN

Corrida de toros verificada el día 14 de Agosto de 1915.

Esta corrida, cuyo cartel, al parecer, ofrecía mayor atractivo que todos los proyectados, resultó una soberana lata, y aunque se quiso echar la culpa toda al ganado de D. Gregorio Campos, yo no tengo inconveniente en asegurar que bichos peores se han lidiado con éxito muchas veces, y aquí mismo.

De unas veintitrés arrobas, finos, con muchos pitones, terciaditos, todos igualados de la boca, los animalitos no ofrecieron verdaderas dificultades en ningún momento. El cuarto fué noble y fácil, hasta para lucirse con él un becerrista; los otros, con mejor lidia, y, sobre todo, con más deseos por parte de los toreros, permitían ganar aplausos á granel.

Cumplieron en varas, cual más, cual menos, siendo el mejor el cuarto, y acometiendo algunos de largo y haciendo las peleas en poco terreno.

Lo dicho; una corridita pasable. El tercero, por torpeza del presidente é injusticia del público, volvió al corral por chico; ni más ni menos que los otros, señores.

Le substituyó un novillo; sí, amigos, hubo que ver la mandíbula, un novillo, cornicorto, de Angoso, basto, gordo y manso perdido, que se salvó de la quema no sé por qué.

Entre los cinco de Campos y el de Angoso tomaron cuatro reflones y veintinueve varas á cambio de diecinueve caídas y nueve jacos.

Gaona (de gris y oro), nada hizo con el percal; en quites, regular.

Al primero le muleteó solo, quieto, aplaudiéndosele con razón, pero no

lo suficiente, dos buenísimos naturales. Desde bastante lejos pinchó sin meterse mucho; volvió á torear, ahora con la zurda, pero movidillo y algo pesado, y entró sin grandes arrestos para un estoconazo que salió en seguida, siendo volteado é ileso; acabó con una estocada caída con derrame, yéndose. Seis minutos.

El buey, de Angoso, tras pocos pases del mejicano con ambas manos, dió una arrancada de manso y se llevó al espada, le volteó y le pisoteó. El diestro pasó en brazos á la enfermería, no habiendo sufrido afortunadamente más que vareta-azos y pisotones.

Joselito (de violeta y oro), estuvo mal, apático y con todos sus defectos habituales, martingalas y marrullerías.

Hablaremos poco de su toreo de capa, vulgarísimo, movido, casi novilleril á ratos, perfilado y con el compás abierto. En quites no pasó de regular.

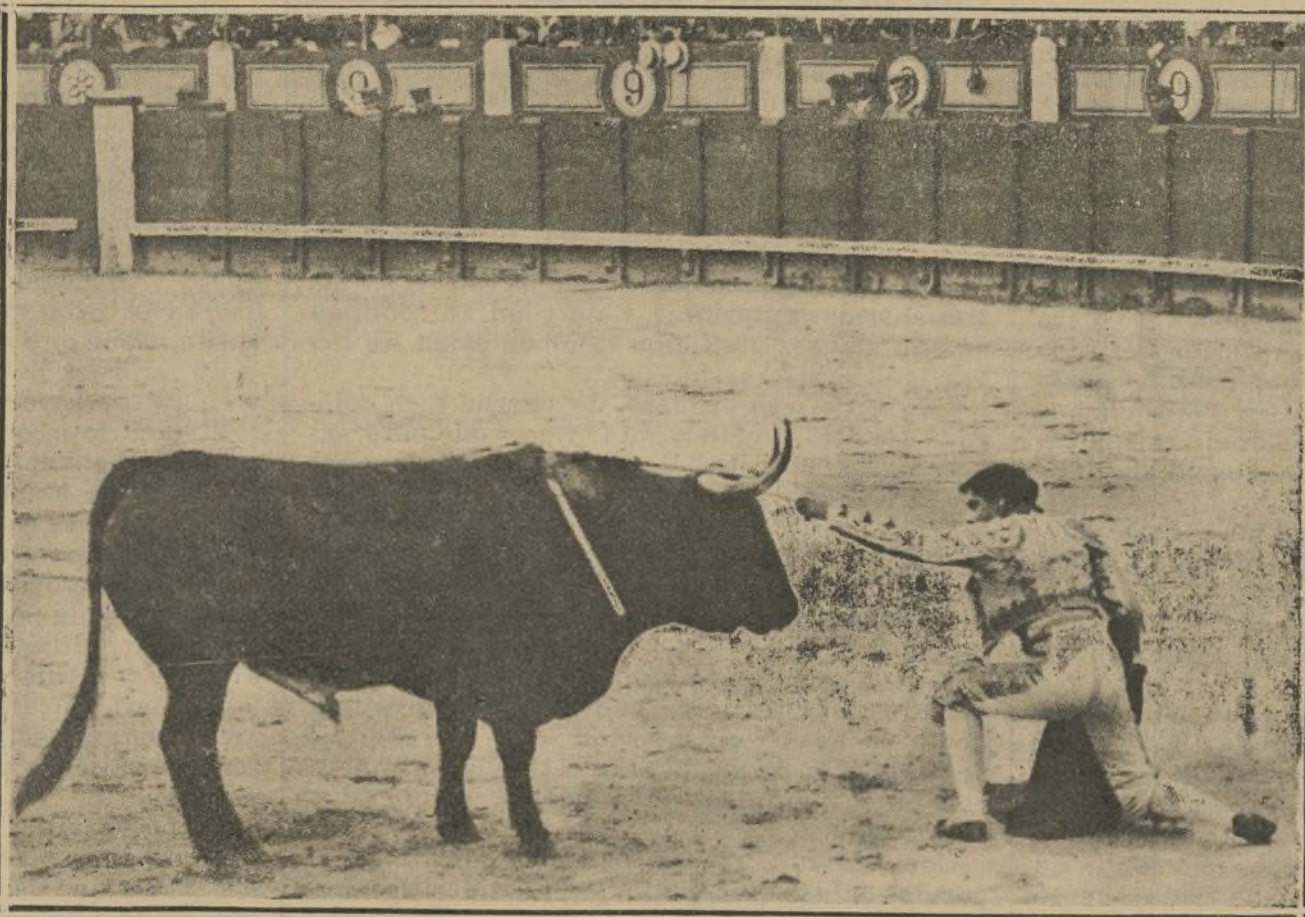
En banderillas, con el cuarto, estuvo bien, aunque sin fortuna en la colocación de los palillos; pero esto es lo de menos.

Al segundo, todo esparrado, lo mareó sin dejarle respirar, y hábilmente colocó media estocada alta sin pasar el fiato. Tres minutos.

Desconfiado con él de Angoso, trató de emborracharlo con trapazos por la cara, pero no logró su propósito; y entrando cada vez con más miedo y precauciones, pinchó mal; otra vez más alto, dió media estocada alta, un golletazo y descabelló con mucha suerte. Ocho minutos.

Con el cuarto, bravo y noble, cambió la decoración, y cómo no, si con aquel torito hasta los abaniqueros se hubieran lucido? Hubo un buen pase ayudado, uno natural, mejor; uno de pecho, mayúsculo, y dos molinetes verdaderamente elegantes y emocionantes (y como sólo se pueden y se deben aguantar estos adornos.)

En total, una buena faena, pero con defectillos que vinieron después, y hecha en tres veces, con motivo de dar lugar á tres ovaciones, y eso



GAONA EN UN ADORNO AL TERMINAR UN PASE

acaba en ridículo, tanto por parte del que mendiga, como del bonachón del público que se traga el paquete. Entrando sin muchos deseos, sin pasar el pitón y tapando la vista, atizó una estocada bien puesta que bastó. Cinco minutos.

Movido y perdiendo terreno, bailando mucho después, despegado, distanciado y soso, estuvo con el quinto. Dos pinchazos, un mete y saca, una estocada ladeada y delantera, entrando siempre á su modo... y muchos pitos. Siete minutos.

Por fin, al que cerró plaza, una faena baratísima, con rodillazos, tirones, desarme, capas, sin un verdadero pase; ya en tablas, echándose fuera del planeta, un pinchazo hondo, media delantera y tres descabellos. Ocho minutos.

Y como habrán visto ustedes, todo aquello no fué maravillas ni «Maravilla».

Los de aupa, malísimos como siempre. Con los palos, Cantimplas. Bregando, Segurita, estorbando á ratos.

La presidencia, bien, salvo en esto de retirar al tercero.

La entrada, buena, sin más; y el tiempo espléndido.

EL PAÑUELO VERDE.

Desde Barcelona

Corrida de toros verificada el día 11 de Julio de 1915, en la plaza de Las Arenas.

Para los hermanos Gallo se destinaron en un principio los seis toros de Murube comprados para esta corrida; pero las calenturas que parece sufre Rafael le impidieron venir á torearlos, y puesta la empresa en el trance de tener que alterar la combinación, contrató para que alternasen con Joselito á Paco Madrid y Larita, haciendo, no una combinación, sino una simple amalgama de nombres que no acabó de interesar al público, debiéndose sin duda á esto el que no se llenase por completo la plaza, con todo y no haberse exagerado lo que otras veces en los precios.

Por añadidura, se inutilizó uno de los toros en los corrales rompiéndose un cuerno por la mazorca, y se encerró para sustituirle á un beerrando de Medina Garvey, que se lidió en cuarto lugar y cumplió bien en los tres tercios.

Los cinco murubos corridos estuvieron nada más que regularmente presentados para lo que debe esperarse de su casta, y cumplieron en general muy bien en el ruedo, especialmente los lidiados en segundo y quinto turnos, siendo el peor, un manso verdadero, el que cerró plaza.

Entre los seis toros aguantaron 28 varas por 14 caídas y 10 caballos muertos.

Paco Madrid.—Sin tener una tarde de fortuna, quedó muy aceptablemente en sus dos toros.

A su primero lo toreó de muleta desde cerca y con valentía, parando bastante en la mayor parte de los pases, aunque incurriendo en la equivocación de buscar adornos que no encajan en un torero de su sequedad y estilo. Con todo, se le aplaudieron los buenos deseos. Hiriendo no tuvo fortuna. De primeras arrancó de dentro á fuera, casi en los medios y dando la espalda á los toriles, en terreno tan favorable para recibir ayuda de la res como ningún otro. Contaría con ella Madrid y para no salir tropicado tomó alguna ventaja, pero se le quedó el toro, resultando de todo ello un sablazo atravesado. Con prisas se sacó el estoque, y con verdadero afán de borrar el desagrado anterior atizó dos superiores pinchazos en hueso y media estocada en lo alto, arrancando las tres veces en corto y por derecho y saliendo rebotado por la cara. Muchos aplausos premiaron los pinchazos y la estocada.

Al cuarto lo toreó también muy aceptablemente y lo echó á rcdar de una buena entrando bien, que fué muy aplaudida.

Lanceando de capa bastante bien, y en brega y quites voluntarioso y valiente, siendo aplaudido.

Joselito.—¡Eureka! Por fin salió el toro en que sin reservas se le pueda elogiar. Este fué el quinto de la tarde, una preciosidad, bravo y noble hasta la exageración, sin poder en las patas y á propósito para explicar con él un curso de tauromaquia. Ya lo aprovechó el menor de los Gallos para lancearlo bien de capa, hacer un par de quites lucidísimos y poner un buen par de banderillas, que se le aplaudieron con calor, naturalmente. Pero todo fué pálido ante la labor que realizó después con la muleta. No hubo en toda aquella gama de pases *ni uno solo verdad, dado exclusivamente con la mano izquierda*; no se separó un instante el estoque de los vuelos de la muleta; pero aunque compuesta toda la labor de *pases ayudados á derecha é izquierda*, por alto y por bajo, hubo tanta voluntad, tanta tranquilidad y lucimiento, que aun

cuando de pase á pase se fuera afirmando nuestro convencimiento de estar viendo algo falso, una faena de puro relumbrón, acabamos por contagiarnos del entusiasmo del público. ¡Pero de qué manera tan distinta hubiéramos sentido y apreciado aquel trabajo si en vez de aquéllos hubieran sido pases naturales y de pecho, puros, sin ayuda alguna, los que hubiéramos visto...! Entrando bien esta vez, clavó poco más de medio estoque, un poquitín pasado y caído, cuyos defectos de colocación hicieron necesario el descabello, que consiguió Jose al primer intento. La ovación fué clamorosa, imponente. Hubo concesión de oreja y corte de rabo por propio impulso del puntillero, que, como trofeo obtenido, se contó y telagrafió.

En cambio, en la muerte del segundo toro vimos al Joselito de costumbre, al torero de dominio, al torero sabio, cuya mocedad, afición, conocimientos y facultades son pocas para hacerle exponer un solo alamar. El toro era el mejor mozo de la corrida, y aunque algo quedado, conservaba bravura y poder más que suficientes para tomar y seguir la muleta á poco que le hubiera consentido y corrido la mano el matador. Pero como á Joselito, que no siente esta clase de toreo le pareció más sencillo, más cómodo y... menos expuesto torear con trincheros por la cara, en esta forma desarrolló toda su labor, que, sin embargo, fué por muchos miopes aplaudida. Como con el estoque es más difícil tirar el pego, se le vió claramente la trampa al recetar cuarteando, echándose fuera y con el brazo suelto, un pinchazo y media estocada caída, que se premiaron con una bronca regular.

Toreando de capa á este toro, despegado, y muy bien banderilleándolo, así como en los quites y brega.

En resumen: una de cal y otra de arena. ¡Menos mal!

Larita.—Aunque valiente, estuvo comedido toda la tarde; y como con comedimiento no se comprende ni destaca el Larita que todos conocemos, no es de extrañar que aun quedando muy aceptablemente el matador malagueño, desentencatase y pasase poco menos que desapercibido.

Toreando de capa, en quites y con la muleta, estuvo voluntarioso y valiente. Despachó con valor sus dos toros de dos buenas estocadas; puso dos pares de banderillas á su primero, después de haber dado algunos pases con los palos. En todo hubo gran cantidad de valor y fué muy aplaudido; pero á fuerza de querer estar formal, estuvo triste y así no le resultó su trabajo.

Cantaritos y Camero picando, y Cerrajillas y Blanquet en banderillas y brega, fueron los que de la gente menuda se distinguieron.

La tarde, calurosa.

CARRASCLÁS.

Desde Valencia

Cuarta corrida de feria, verificada el 27 de Julio de 1915.

Con un lleno desbordante se han lidiado hoy los temidos miureños, esos terribles bichos que muchos creen son el terror de los toreros por lo difíciles que se hacen, y, en cambio, cuando viene la ocasión resultan éstos unos infelices, y los otros, los verdaderos dificultosos, con diferente hierro y divisa.

Díganlo los aficionados que hayan visto las tres corridas anteriores, y convendrán conmigo en que mansos y difíciles también salen sin llevar la divisa miureña.

Los toros.—El primero, de cuerna bien colocada y afilada, y de regular tipo, sale enterándose, y Rafael le saluda con tres lances buenos y una media igual.

Cinco varas, dos caídas y dos caballos, toma el de Miura con mansedumbre y buscando por tierra y saliéndose coceando en la última vara, y en palos, humillado, colándose y manso perdido.

Buen tipo es el segundo, de buena colocación de defensas y astillada la derecha; es obsequiado de salida con un superior cambio de rodillas de José, y luego se levanta éste y nos asombra con cinco verónicas belmontinas, y hay ovación grande.

Con bravura acepta el bicho cuatro varas por dos caídas y caballo, y en banderillas desarma algo.

El tercero, de buen tipo, de largas puas y bizco del izquierdo, sale con pies, que se los para Juanillo con unos lances ordinarios; luego siguen tres reflones, sacando un gran ojal en los altos, y allí le hunden el palo dos veces los señores de la garrocha, con más de medio metro cada vez.

Si bravo estuvo el toro en este tercio, así pasó al segundo y último.

Buen tipo y corto de cuerna es el cuarto, al

que Rafael le da unos lances enmendándose y perdiendo terreno.

Con voluntad y algún poder al principio, toma seis varas por tres caídas y un caballo, volviendo la cara una vez y pasando noble á banderillas.

Grande y superior colocado es el quinto, que con voluntad y humillando algunas veces toma seis varas por caída y dos caballos, y en palos adelantaba y estaba receloso.

Veleto de cuerna y de buena presencia es el último, y Belmonte sigue con su ordinario lanceando.

Bravo y con poder pelea el bicho en las seis varas por tres caídas y caballo, y en el segundo tercio se muestra revoltosillo.

En general, por parte de los toros, la corrida ha sido buena, y los picadores no han abusado, salvo en el tercero.

Camero ha puesto alguna vara buena. Los espadas.—Rafael, en el primero, la única pera verdadera de la corrida, ha sido, como siempre, una calamidad.

Al cambiarse el tercio la espectación es grande, porque el público adivina lo que va á suceder dadas las condiciones del animal; pero Rafael, sin perderle la cara y con valentía hace una faena de muleta en que logra aplausos, sobre todo sacando al bicho de la querencia de tablas y de un caballo muerto, pero tiene la mala suerte de perfilarse y se le cuela el bicho, y viene luego un pinchazo delantero, cuarteando, tres desarmes, otro por el estilo y una estocada atravesada en el cuello, baja y huyendo.

La bronca ensordecedora atrona el espacio, y es tan grande como grande fué la ovación con que se le obsequió por la muerte del cuarto.

El toro llega á sus manos algo aplomado, pero eso no es obstáculo para que Rafael abra cátedra de toreo con derroche de adornos y filigranas.

Tres naturales soberbios, uno ayudado, tres por bajo, uno rodilla en tierra; dos de pecho con la derecha, dos altos y da una serie de pases nuevos, una especie de medios naturales quedándose de espaldas al toro, y el público entusiasmado pide música; se pasa la muleta por la espalda, más ayudados por bajo y otros de tirón para llevar al toro á los medios, y perfilado, tira hacia atrás la montera, y entrando como los valientes arrea una superior estocada de la que cae el toro.

Se le conceden dos orejas; da la vuelta al ruedo, y tiene que salir á los medios á saludar.

Bien en quites y brega, y dirigiendo sus toros, dejándolos hacer.

Joselito ha obtenido hoy un ruidoso triunfo.

A su primero le hace una faena corta pero elegante y artística, y lo remata de una superior estocada entrando igual, y en los medios se arrodilla el diestro, y el toro, como obediendo una orden, se arrodilla también, y la ovación estalla con mayor fuerza.

El presidente concede la oreja, mas un oficio so va á cortar una pata del bicho, y Joselito no lo consiente.

El quinto humillaba y estaba hecho un reservón cuando llegó á manos de Gallito, pero éste, con su *cencia*, con ayudados por bajo se apodera de él, y luego hay adornos, rodillazos, varios altos para levantarle la cabeza, dos de pecho y dos naturales, y entrando como los grandes matadores, suelta una superior estocada saliendo cogido y despedido.

Descabella á la primera y la ovación es grandiosa, y concedido por la presidencia corta la oreja y el rabo, y después de dar la vuelta al ruedo, tiene que salir dos veces á los medios.

En la brega llevó todo el peso de la corrida, y en quites se portó muy bien.

Belmonte sigue sin ser el Belmonte de antes, y eso que hoy ha tenido necesidad de hacer un gran esfuerzo, pues le sucede como al huevo que está entre dos piedras.

Al primero suyo, con algún movimiento lo torea, la mayoría de los pases con la derecha; dando siete de pecho, cuatro ayudados por bajo, uno arrodillándose, cuatro naturales y ocho altos para media estocada bien puesta saliendo por la cara, media buena á un tiempo, un desarme, un pinchazo barrenando, una estocada tendida saliendo por la cara, y descabella á la primera.

Palmas y pitos.

También son con la derecha la mayoría de los pases que da al último, dando varios cambiados, tres de pecho y tres altos.

En uno de éstos es achuchado y desarmado, y saca un puntazo en la frente.

Rafael, y algunos de la cuadrilla, al verle herido tratan de retirarlo, pero Juan no lo consiente, y con un pañuelo atado á la frente se va al toro y da dos pinchazos buenos y una superior estocada que basta, saliendo desarmado.

En brega y quites, tan apático como en anteriores tardes.

No se debió consentir acabara con el toro en

tales condiciones, pues cuando acabó, el pañuelo y la cara estaban completamente ensangrentados, y el toro tenía mucho que matar; pero culpe a una parte del público, que silbó a Rafael porque quería hacerse cargo de los trastos.

Belmonte tiene una herida incisa de cuatro centímetros de extensión en la frente.

Calderon les ha ganado la pelea á los otros banderilleros, ¡si lo habrán hecho mal los demás! ¡Cómo que quedará para lo venidero la feria de los medios pares!

Quinta corrida de feria, verificada el 28 de Julio de 1915.

Con otro lleno, y van cuatro, se ha celebrado la última de abono, en la que desgraciadamente los aficionados no han salido muy satisfechos por culpa de los señores ganaderos.

¡Vaya una güeyá!

Llevamos cinco corridas, ó sean 32 toros, y sin poder decir que hayamos visto un toro de bandera, ó bravo de veras al menos.

En conjunto, sólo la de Miura nos ha complacido un tanto, pero sin entusiasmarlos ni mucho menos.

Los de hoy eran por mitad de Conradi y Flores (antes de Braganza), y entre todos nos han aburrido al público y á los matadores.

Los de Conradi: el primero, de buen tipo y de cuerna apretada, sale huído y Gallo sólo le puede dar dos verónicas buenas y el bicho se escapa sin querer más tela; luego, tardeando, toma cuatro varas por dos caídas, metiendo á Chano de cabeza en el callejón.

Entablarado hace la pelea en palos y la acaba adelantando.

El sexto, corto y apretado de cuerna y gordo, es otro manso con poder, que saliendo de estampía toma cuatro varas por otras tantas caídas de las que duelen, y pasa receloso al segundo tercio.

El séptimo, abierto de cuerna y de buen tipo, con voluntad toma seis varas por dos caídas, volviendo la cara una vez y saliendo en la última torciendo el cuello y de estampía, y termina en el segundo tercio desarmando.

Este bicho fué el que el día del desencajonamiento costó más de tres horas sacarlo del redondel á pesar de los muchos esfuerzos que se hicieron.

El octavo, abierto de cuerna y regular tipo, con algo de voluntad pero huído y tirando á manso toma cinco varas por un caballo; en palos, receloso y desarmando.

Los de Flores: el segundo, gordo, largo y veleto de cuerna, con poder y algo de bravura toma cuatro varas por seis testarazos, dos de ellos por marrar los piqueros, y pasa bien á palos.

Bien puesto está el tercero, que de salida le pinchan los tres de tanda, y luego, tardeando, acepta cinco varas por caída y caballo, y en el segundo tercio está bien.

El cuarto también tiene buen tipo y cuerna, y huído y tardeando recibe cuatro varas por dos caídas y un caballo, y huído y desarmando hace el segundo tercio.

El quinto, abierto de cuerna y buen tipo, tardeando y con vistas á manso sufre cinco varas por caída y caballo, y quedado y adelantando pelea en banderillas.

Todo esto han dado de sí los tales bichos, que si en los dos primeros tercios han presentado dificultades, en el último han demostrado muchas más.

Gallo.—Huído y entablarado encuentra al primero, y con relativa tranquilidad lo pasa bastante bien; pero en la muerte arrea de primeras un pinchazo en tablas cuarteando y saltando el estoque; sigue con media buena entrando bien, media más á metisaca, barrenando y yéndose; otra media delantera, un intento y descabella. Pitos.

Al quinto, incierto y completamente quedado, le da dos ayudados buenos, seis altos y tres medios para entrar regularmente y dejar media delantera, que resulta entera por colarse; un intento, y como se pita por algunos, hay más palmas de las que merece la faena.

En brega y quites, apático hasta el punto de dejar á Saleri que en el último hiciera todos los quites.

Joselito.—En su primero manda retirar á todos, y á pesar de los dos postes que por cuerna lleva su enemigo, juntando los pies y erguido da cuatro de pecho superiores, uno ayudado alto y dos por bajo y tres altos, con acompañamiento de toques de pitón y rodillazos, para un pinchazo superior, otro igual y una ladeada, entrando como las otras veces. Ovación.

En el sexto, al que saluda con tres recortes buenos, y que llega á sus manos incierto y manso, hace una faena con la derecha y logra apoderarse de él; hace una pasada sin herir por moverse el animal, y luego da un pinchazo y una estocada buena, entrando bien ambas veces; un

intento y después de levantarlo el puntillero, lo descabella José. Palmas nutridas.

En quites y brega, ocupando como siempre su puesto, en lo que le han dejado lucir los toros.

Belmonte.—Con valentía torea al tercero con la derecha y se apodera del bicho, al que después de un desarme por una colada, arrea una estocada que aunque quedó ladeada, entró y salió superiormente, por lo que escucha una gran ovación y corta las dos orejas.

Despegado y con algo de escama torea al séptimo, tratando sólo de igualar, y cuando lo consigue señala un pinchazo, estando el toro desigual; otro lo mismo y como algunos pitan, sueñan palmas de compensación; una estocada tendida saliendo por la cara, otra igual y descabella. Hay de las dos cosas.

En brega y quites, como las tardes anteriores, ó sea apático; y en sus famosos lances, continuamos sin haberlos podido saborear.

Saleri encuentra á su primero cojeando algo efecto de unos recortes de Magritas, que es en lo que estas tardes más se ha lucido, y en los medios hace una faena valiente con la muleta para un pinchazo hondo, bueno.

Otro pinchazo bueno quedándose en la cara, y otro superior saliendo desarmado, que bastan.

Al último, manso perdido, con movimiento lo torea brevemente, y aprovechando la igualdad se deja caer con una superior, saliendo volteado.

En brega y quites, con deseos de agradar.

Con los palos, Pilín, Pepín, Pinturas, Pepillo, Chiquilín y Calderón en un par cada uno.

Los piqueros, llevando grandes porrazos, sobre todo Chano y Farfán, que visitaron de cabeza el callejón.

Y hasta mañana, que veremos solos á los dos fenómenos con seis bichos de Pérez de la Concha.

CHOPETI.

Desde Sevilla

Novillada nocturna verificada el 25 de Julio de 1915.

Seis de D. Eduardo Miura para Varelito, Pedro Pelayo y Amuedo.

Entrada, buena.

Los novillos de Miura, bien presentados y de fino tipo, pero mansurrones en general, y con «guasa» particularmente primero, segundo y cuarto, éste más que ninguno, pues fué un verdadero «hueso» duro de roer.

Debió foguearse el segundo, pero los piqueros picaron donde les pareció conveniente, y se libró de la quema un bicho que de pertenecer á otra vacada en que los toreros tienen menos interés, la hubiera llevado desde luego.

Varelito, valientísimo. Hizo una faena inteligente, con gran alarde de valor, al que abrió plaza, que era manso y no estaba nada fácil, consintiéndolo á fuerza de arrimarse, dando varios pases lucidísimos de rodillas, y terminando otros cogiendo los pitones. Metió un buen pinchazo, y á continuación una estocada entera en el lado contrario.

Varelito obtuvo justa ovación.

En el cuarto estuvo tranquilo y con deseos, pinchando cuatro veces con ganas de matar, pero fué cogido, recibiendo una herida debajo del brazo, por lo que tuvo que ingresar en el taller de reparaciones.

El público le ovacionó.

Antes, también había sido cogido por el mismo bicho, sin consecuencias. Superior en varios quites, y bien colocado y oportuno siempre.

Enhorabuena. La herida es leve afortunadamente.

Pelayo instrumentó cuatro verónicas de usía en el segundo, mandando y templando como un verdadero profesor, por lo que fué ruidosamente ovacionado. Aquí acabó lo notable, pues luego, con la muleta, no pasó de una gran vulgaridad, y con el estoque, aun cuando valiente no tuvo suerte.

Tuvo que rematar el toro que cogió á Varelito, haciéndolo regularmente.

Amuedo en su primero, que llegó en mejores condiciones que sus hermanos, estuvo tranquilo al muletear, haciendo la mejor faena que le hemos visto, dando algunos buenos pases. Dió de primeras un soberano pinchazo, para el que entró en forma impecable con un estilo grandioso de matador.

Acabó de una buena estocada entrando bien, pero ni con mucho como lo hizo en el pinchazo. Para mí, éste valió por siete estocadas.

En el último estuvo pesadísimo con el trapo rojo, haciendo una faena interminable, sin aguantar en un solo pase, y siempre corriendo al toro por la cara. Cuando creíamos que aquello no se acababa nunca, largó una estocada atravesada, atacando de manera deficiente,

teniendo la suerte de descabellar al primer intento.

En quites y lanceando, nada absolutamente de particular.

Vaya un aplauso á añadir á la gran ovación que escuchó el picador José Díaz por sus tres soberbios puyazos. ¡Bien por Pepillo Díaz! A repetir eso en corridas sucesivas.

Superior Manchao en un par, y muy bien en la brega.

CANTACLARO.

Desde Oporto

Corrida celebrada el 1.º de Agosto de 1915.

Mucha animación había en Oporto para presenciar esta fiesta taurina, inauguración de la nueva plaza.

Empezaremos por decir que el lleno fué imponente, pues la empresa organizó un cartelito de veras atractivo, entrando en la combinación el veterano de los caballeros, el valiente José Bento, que no trabaja hace muchas temporadas. Los toros del Sr. Pinto Barreiros, no nos han convencido. Exceptuando el cuarto y el noveno, ningún otro nos asombró, ni por su tipo ni por su bravura, pues mansurronearon de lo lindo, ofreciendo grandes dificultades en la lidia.

Había grandes deseos de aplaudir á José Bento, que aún conserva un poco de su toreo alegre.

En su primero estuvo bien, clavando tres rejones como los suyos de mejores tiempos. Agradó tanto, que la empresa lo contrató nuevamente para el próximo domingo.

Manuel Casimiro tuvo un toro bravo, que salió en cuarto lugar, pero no lo supo lidiar.

Como tenía ganas al caballo y recargara sobre la izquierda, Manuel se llenó de pánico, y por eso difícilmente se acercó al toro.

Cuando hay toros no hay toreros, cuando hay toreros no hay toros.

Manuel Torres (Bombita) no nos ha producido ninguna desilusión, pues nosotros le conocíamos demasiado.

No analizaremos su trabajo con minuciosidad, bastándonos para poner de relieve su mal éxito, recordar las malas faenas de capote y muleta, en que estuvo francamente mal, malísimo.

Banderilleando, Cadete, Froes y Luciano Moreira, que han colocado un gran par cada uno. Bregando, Bizoqui y Thomé.

JOSÉ VICENTE.

LOS TOREROS HERIDOS

El diestro José Zarco, que salió cogido el domingo anterior, se encuentra mejorado de la herida sufrida en el muslo.

El doctos Albéniz, que se ha hecho cargo de la asistencia de Zarco, procedió á levantar la cura, encontrando la herida en excelentes condiciones.

Se cree que la curación sea rápida, siendo posible que dentro de diez días vuelva á torear.

Fortuna.—El estado de este diestro es relativamente satisfactorio, y de no sobrevenir complicación alguna, tardará en curar, según el doctor Villa que le asiste, un mes escaso.

POR TELEGRAFO Y TELEFONO

Málaga 22 (14,8).

Toros de Tovar, medianos. Rodarte, superior primero; habilidoso cuarto. Carnicerito, superior segundo y ovacionado quinto.

Andaluz, bien en el tercero y mal en el sexto.—C.

Palma de Mallorca 22 (15,10).

Toros de Arribas, cumplieron. Aragonés, superior toreando y ovacionado matando; se le concedió una oreja.

Rodalito, bien y superior; se le concedió oreja.—C.

Bilbao 23.

Toros de Parladé, cumplieron. Pastor, ovacionado primero y bien quinto. Cochero, ovacionado segundo y regular en el sexto.

Gaona, ovacionado en sus dos toros. Belmonte, ovación cuarto y desgraciado en el último.—X.

Almería 23.

Ganado de Anastasio Martín, cumplió sin excederse.

Relampaguito, ovacionado en el primero, único que mató.

Malla, bien en el segundo y cuarto, y ovación y oreja quinto.

Algabeño II, ovacionado y bien.—C.

Almagro 24.

Ganado de Murube, pequeño y cortito de pitones.

Joselito, único matador, estuvo muy activo y trabajador en toda la lidia; banderilleó con mucho lucimiento, y con el estoque salió á oreja por toro.—A.

Almería 24.

Toros de Villalón, cumplieron.

Relampaguito, bien en sus dos toros.

Paco Madrid, adornado y valiente en su segundo, y superior en el quinto.

Alcalareño, bien en el tercero y aplaudido en el sexto.—C.

Bilbao 24.

Cogida de Pastor.

Lidiáronse cinco toros de Miura y uno de Nandín, que estuvieron bien presentados, siendo el primero difícil; segundo, superior; tercero, bueno; cuarto, quinto y sexto, reservones.

Pastor, en el primero muletea valiente, y con el estoque regular. Al cuarto lo pasó de muleta con la izquierda, cerca y tranquilo; entró á matar con mucha valentía, siendo cogido y volteado aparatosamente.

El diestro fué conducido á la enfermería y el presidente le concede la oreja.

Pastor tiene una herida en la región frontal derecha, y otra por desgarrar en el escroto.

Pronóstico reservado.

En una camilla fué conducido al hotel.

Pastor se muestra tranquilo y animoso.

La herida, aunque no es de gravedad, le impedirá tomar parte en varias corridas que tenía contratadas.

Se confía en que la curación será rápida.

Al terminar la corrida fué visitado por los numerosos amigos y aficionados con que cuenta en esta ciudad dicho diestro.

Cochero, ovación y oreja en el segundo, y aplaudido en el quinto.

Gaona, aplaudido tercero, y al sexto lo despachó de un bajonazo.—X.

NOTICIAS

Corridas de feria de Salamanca.

Día 11 de Septiembre.—Ganado de Moreno Santamaría para Gallo, Gaona y Joselito.

Día 12.—Toros de Contreras para los hermanos Gallo.

Día 13.—Cornúpetos de D. Victoriano Angoso para Gallo, Gaona y Joselito.

Día 21.—Ganado de los hermanos Rico para Limeño y Algabeño II.



Las corridas de feria en Valladolid, han quedado ultimadas en la siguiente forma:

Día 23 de Septiembre.—Toros de Sallito para Gaona, Joselito y Belmonte.

Día 24.—Pacomio, Joselito y Belmonte, con reses de Tovar.

Día 26.—Gaona, Pacomio y Pedro Carranza, con bichos de Tertulino Fernández.



El sábado próximo se verificará en esta plaza una novillada nocturna, lidiándose seis toros de la ganadería de los herederos de D. Esteban Hernández, sin que la empresa tenga ultimado el cartel de matadores.

Y el domingo se celebrará una novillada de ocho toros, de Miura, que serán estoqueados por los diestros Ale, Valencia, Zapaterito y Marchenero.



El día 8 de Septiembre se verificará en Cebrilla (Toledo) una novillada, en la que actuará de único matador Eduardo García (Rondeño), llevando de sobresaliente al buen banderillero José Navarro (Alguacil).

Guía taurina

MATADORES DE TOROS

Agustín García Malla.—Apoderado, D. Saturnino Vieito (Letras), Travesía de la Ballesta, 11, 1.º Madrid.

Alfonso Celsa (Celita).—Apoderado, don Enrique Lapulide, Cardenal Cisneros, 60, Madrid.

Antonio Boto (Regaterín).—Apoderado, D. Ricardo Olmedo, calle del Bastero, 11, Madrid.

Cástor Ibarra (Cocherito).—Apoderado, D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1, Madrid.

Francisco Madrid.—Apoderado, D. Juan Cabello Salado, Pez, 25, Madrid.

Francisco Posada.—Apoderado, D. Ma-

nuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, segundo. Madrid.

José Gómez (Joselito).—Apoderado, don Manuel Pineda, Santiago, 1, Sevilla.

Juan Belmonte.—Apoderado D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1, Madrid.

Juan Cecilio (Punteret).—Apoderado, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.

Julián Sáiz (Saleri II).—Apoderado, don Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, segundo, Madrid.

Pedro Carranza (Algabeño II).—Apoderado, D. Juan Cabello Salado, Pez, 25, Madrid.

Rafael Gómez (Gallo).—Apoderado, D. Manuel Pineda, Santiago, 1, Sevilla.

Rodolfo Gaona.—Apoderado, D. Manuel Rodríguez Vázquez, Doctor Fourquet, 32, principal.—Madrid

Rufino San Vicente (Chiquito de Begoña).—Apoderado, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.

Serafin Vigliola (Torquito).—Apoderado, D. Victoriano Argomaniz, Hortaleza, 47, tienda, Madrid.

Tomás Alarcón (Mazzantín).—Apoderado, D. Avelino Blanco, calle del Bastero, 15 y 17, segundo, Madrid.—Representante en Andalucía, D. Manuel Martos, Garfio, 7, y Pasaje Quijano, 1, Sevilla.

Vicente Pastor.—Apoderado, D. Antonio Gallardo, calle de los Tres Peces, 21.—Madrid.

MATADORES DE NOVILLOS

Alejandro Sáez (Ale).—Apoderado, don Federico Nin de Cardona, Bastero, 12, principal, Madrid.

Angel Fernández (Angelete).—Apoderado, D. Avelino Blanco, calle del Bastero, 15 y 17, Madrid.

Antonio Álvarez (Alvarito de Córdoba).—Apoderado, D. Alfredo Miralles, Echegaray, 29, tercero, derecha, Madrid.

Diego Mazquiarán (Fortuna).—Apoderado, D. Enrique Lapulide, Cardenal Cisneros, 60, Madrid.

Enrique Bejarano (Torerito).—Apoderado, D. Rafael Sánchez (Bebe), Concepción, 18, Córdoba.

Enrique Oano (Savira).—Apoderado, D. Juan Yúfera Martínez, San Marcos 33, Madrid.

Enrique Rodríguez (Manolete II).—Apoderado, D. Arturo Millot, Silva, 9, principal, Madrid.

Eusebio Fuentes.—Apoderado, D. Enrique Lapulide, Cardenal Cisneros, 60, Madrid.

Francisco Cornejo (Morenete).—Apoderado, D. Mariano González, calle de Dos Hermanas, 13, principal.

Francisco Ferrer (Pastoret).—Apoderado, D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, segundo, Madrid.

Francisco Pérez (Aragones).—Apoderado, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.—Representante en Salamanca, D. Pedro Sánchez González, San Justo número 4, Salamanca.

Gaspar Esquerdo.—Apoderado, D. Saturnino Vieito (Letras), Travesía de la Ballesta, 11, principal, izquierda, Madrid.

Hipólito Carrasco (Cuatro dedos).—Apoderado, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.

Ismael Rodríguez Peralta.—Apoderado, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.

Jose Fernández (Cocherito de Madrid).—Apoderado D. Enrique Portolés, Plaza de las Salesas, núm. 6.

José Roger (Valencia).—Apoderado, D. Manuel Rodríguez Vázquez, Doctor Fourquet, 32, pral. Madrid.

Juan Solís (Cantillana).—Apoderado, D. Saturnino Vieito, (Letras). Café Colonial, Madrid.

Manuel Rodríguez (Mogino chico).—Apoderado, D. Vicente Montes, Santa Lucía, 4 y 6. Madrid.

Martín Lalanda.—Apoderado, D. José Zabala, calle de Goya, 46, dup. Madrid.

Rafael Alarcón.—Apoderado, D. Enrique Oñoro Cruz, Ensanche, núm. 5, Sevilla.

Ramón Martínez (Agujetas, hijo).—A su nombre, calle de Cicerón, núm. 6, Madrid.

Rodolfo Rodarte.—Apoderado, D. Ricardo Olmedo, calle del Bastero núm. 11, principal, Madrid.

Sebastián Suárez (Chanito).—Apoderado, D. Juan Cabello Salado, calle del Pez, 25, Madrid.

Vicente Pastor (II).—Apoderado, D. Vicente Sánchez, Amparo, 29, Madrid.

GANADEROS DE TOROS

Albarrán (Manuel).—Badajoz.

Arroyo (Antonio).—El Molar. (Madrid).—**Bañuelos (Prudencia).**—Colmenar Viejo.

Benjumea (Herederos de).—Sevilla.

Bueno (D. José).—Corrillo, 4, Valladolid.—Representante, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.

Campos Sánchez (Gregorio).—Rioja, 17, Sevilla.

Conradi (Juan B.).—Sevilla.

D. Vicente Bertolez.—Antigua de Peñalver. Chozas de la Sierra (Madrid).—Representante, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69.—Madrid.

García-Lama (D. Salvador).—Génova, 17, Madrid. Divisa negra, blanca y encarnada.

González Wendin (Juan).—Sevilla.

Guerra (Antonio).—Córdoba.

Hernán (D. Máximo).—Hoy propiedad de D. Victorio Torres y compañía.—Representante, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69.—Madrid.

Joaquín López de Letona (de Ciempozuelos) Madrid.

Marqués de Llen.—Prior, 7, Salamanca.

Maximina Hicargo e hijos.—Terrones. (Salamanca.)

Miura (Excmo. Sr. D. Eduardo).—Sevilla.

Moreno Santamaría (José).—Sevilla.

Olea (Eduardo).—La correspondencia á su nombre, Alcalá, 175, Madrid.

Pablo Romero (Felipe).—Sevilla.

Paez Rodríguez (Agustín).—Antes marqués de los Castellones.—Almodóvar del Río.—Córdoba.

Paez Rodríguez (Francisco).—Antes Marqués de los Castellones.—Zamorano, 8, Córdoba, ó á su representante D. Arturo Millot, calle de Silva, 9, pral., Madrid.

Pérez de la Concha (Hermanos).—Sevilla.

Pérez Tabernero (D. Graciliano y D. Argimiro).—Matilla de los Caños. (Salamanca).

Ripamillán (hoy D. Manuel Lozano).—Representante y apoderado, D. Juan Morales, Vinaroz; y en Madrid D. Cecilio Isasi, Huertas, 69.

Sánchez (Juan Manuel).—Carreros (Salamanca).

Santos (Manuel).—Sanchón de la Sagrada.—Salamanca.

Sanz (Patricio).—San Agustín.—Representante, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69.—Madrid

Sres. Herederos de D. Esteban Hernández.—Atocha, 113, Madrid.

Sres. Hijos de D. Vicente Martínez.—Representante, Fernández Martínez (Julian)—Colmenar Viejo.

Veragua (Excmo. Sr. Duque de).—Madrid.

Vicente Torres Rodríguez.—Colmenar Viejo.—Representante, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.

Victoriano Cortes Rodríguez.—Guadalix de la Sierra (Madrid).

ANTIGUOS ENCERRADEROS

DE

VILLALVA Y GETAFE

En ambos se hacen todas las operaciones para encajonar las corridas de toros, reexpidiéndolas á todas las plazas de España y del extranjero.

Se alquilan cajones á las empresas.

Todas las operaciones son dirigidas por los herederos de D. Gabriel Mirete, á quienes pueden dirigirse las empresas, preguntando por el encargado Matías Miranda, calle de la Magdalena, 34, entresuelo, derecha, Madrid.

En la administración de este periódico, se venden colecciones del mismo desde su fundación.

SE VENDEN SOLARES

al contado y á plazos, en la calle de López de Hoyos, desde una peseta cincuenta céntimos el pie.

Informarán en la Administración de este periódico.

IMPRENTA DE MARIANO NÚÑEZ SAMPER

Martín de los Heros, 13

Teléfono 993.—Apartado de Correos, 63.